

Comentario de textos. Guión radiofónico número 16 de Marcelino Tobajas López. El extranjero de Benito de Lucas. Texto de Miguel Represa Fernández. El extranjero de Benito de Lucas.

ojos ante el miedo, o la voz que se alzaba, llamándole con todas las letras de su nombre. Pero ha pasado ya tanto tiempo que ya ni él mismo sabe cómo se llama. Duro enraizamiento de nuestro propio ser con la palabra. ¿No sigues? Creo que es suficiente, puesto que los tres conocemos el poema completo. Tienes razón, Lola. Empecemos ya el comentario del texto. Otra pregunta. ¿El comentario de un texto ha de ser forzosamente favorable? Ni favorable ni panejórico de las excelencias de la obra que se analiza. El comentario de textos no tiene como misión dar un juicio de valor, aunque puede hacerlo. Esto me recuerda que Lázaro Carreter, en su obra *Cómo se comenta un texto literario*, piensa que después de desmontar el texto, localizándolo, fijado su tema y determinada su estructura, además de analizada su forma desde el tema, es suficiente un balance y una impresión personal. Este manualito, concebido por su autor... para el bachillerato y utilizado en las universidades, entra en los diversos...

criterios que sobre el comentario de texto se tienen, desde los que van del simple análisis de los elementos formales a los que piensan que su función es hacer inteligible, ilustrar el mensaje literario y facilitar su interpretación. Sí, también habla de ello Raúl Castañino en su libro *El análisis literario*, editado en Buenos Aires la octava edición en 1973. Ciertamente, sea cual sea el enfoque. Y es necesario citar también al recientemente fallecido Alfredo Carballo, Picazo, en su estudio *Notas para un comentario de textos*, publicado en *Revista de Educación* el año 1962. Parece que el juicio de valor ha de desprenderse en todo caso de la disección del texto. Yo creo que ante este poema de Benito de Lucas, como hicimos ante el texto de Martín Santos, es forzoso aludir a algunas limitaciones y señalar las que consideramos sus intenciones y recursos. ¿Pierre? Pienso lo mismo que Lola. En primer lugar, es evidente que un poema como el que vamos a analizar

Si no quiere pecar de trivialidad, ha de tener un segundo plano de significación más allá del sentido racional de los elementos que maneja. Este subplano o plano simbólico parece corroborado con la utilización de unos determinados términos desproporcionados a la anécdota. Terror, miedo, que involucren un delito mayor que la simple condición de extranjero. En este sentido es una disposición inteligente la de palabras en gradación, como anonimato, desprecio, acusaciones, policía. Pero el título condiciona excesivamente el contenido real y el contenido simbólico del poema. Escuchad lo que he visto anotado en el cuaderno de tapas rojas de tu tío, Gaspar. Os leo. El extranjero es un título demasiado explícito, definitorio, que desvela, y no es la terminología más apropiada para un poema, la angustia, la ansiedad. Revela lo que tiene de real el poema y lo que tiene de simbólico, deducido del campo asociativo y aún etimológico de la palabra extranjero.

extraño, desarraigado, apartado. Esta objeción puede tener una contrapartida que es justo reseñar. Contribuye a la perfecta estructuración del poema. Una estructuración que podemos llamar circular, por cuanto que dispone los elementos en el siguiente orden. Estrellas, padres, realidad actual, padres, realidad, estrellas, iniciándose y terminándose de manera similar y engarzado por el título. No obstante, induce a confusión por cuanto que la verdadera esencia del poema puede estar en la frase enraizamiento de nuestro ser con la palabra. Y en la insistencia en la relación del nombre de las personas con las personas

mismas. Yo diría que es necesario huir de las interpretaciones planas, más o menos inteligentes, y fiarse de los elementos de que se dispone realmente. Os leo en el cuaderno. Aquí hay dos temas, que naturalmente pueden ser uno solo. El nombre que confiere existencia.

real a las cosas y el desarraigo que confiere ser extraño a una sociedad, o en el plano real, que al autor no le interesa más que el simbólico, una nación. Este primer tema, la condición del ser perseguido, es presentado bruscamente y sin preparación. Mira, sobre esto leo en el cuaderno lo siguiente. Nos encontramos ante un poema que comienza por el final, si se parte de la interpretación de estructura circular. Comienza por un grupo de versos con un ritmo unitario, cuyos encabalgamientos denuncian el carácter prosaico de la frase. La colocación del sujeto de esta oración nos sitúa ante el título de nuevo y condiciona las rimas dispersas en forma asonante. El poema pasa al plano del pasado, en el que tres tipos de ideas son asociados, la niñez, los padres, la existencia real que un nombre le confiere. Estos tres conceptos van a chocar frontalmente con el desarrollo de lo actual. La condición de adulto, los seres que le son extraños. O le persiguen.

el anonimato. De ahí que pasado con nombre y presente sin nombre se opongan como felicidad y miedo y el círculo queda cerrado ante las estrellas también innominadas, extrañas, lejanas a un mundo real, fósil, policíaco o degradado. Fijaos en las palabras escritas en el cuaderno de tapas rojas. Os sigo leyendo. En nuestra opinión tropezamos con una frase poéticamente inválida e inexperta. El tema asociado, la existencia real o feliz que confiere un nombre, es expresado con una terminología propia de manual de filosofía del lenguaje o de gramática general. Esa frase, distribuida caprichosamente en tres versos, pertenece a otro género o es todo lo más un comentario al poema, duro enraizamiento de nuestro propio ser con la palabra. Asimismo, la terminología gramatical, adjetivo sustantivado, no es coherente, no es un argumento de la palabra, sino de la palabra. No guarda relación con el resto del poema. No afirmamos que no sea poética, pues no creemos que

que los géneros sean estructuras cerradas con un código de reglas inviolables. Simplemente no parece pertenecer al mismo nivel que blancas manos de mujer o bandera que en otros tiempos se hizo en los labios. Igualmente revela un origen libresco la frase fosilizadas expresiones de cortesía, aunque puede ser más válida. Sí, está bien, pero voy a terminar la lectura de este párrafo que dice y finalmente el recurso retórico de los siguientes versos que apellidan su nombre de extranjero y levantar el propio. Resulta notablemente artificioso. Un zeugma para destacar la oposición gramatical y legal nombre-apellido no es la figura más afortunada. Hemos de sustituir nombre en el segundo verso y ello deja el recurso antitético demasiado al descubierto. Todos estos procedimientos y términos de origen libresco crean un segundo campo cuya sugerencia es válida. La identificación que se hace entre nominación y existencia real y es

Escondidamente, existencia feliz o auténtica. Pero los medios que emplea para expresarla no son certeros. La condición real, la que he llamado apartamiento del extranjero, prosigue su desarrollo en los versos 23 al 31. La denuncia, que se prolonga en los versos 32 a 34, se contrapone al mundo de la niñez y de los padres. Os voy a leer un párrafo del cuaderno. El ser extraño segregado puede ser perseguido por la policía, reducido a papel impreso. Apelado con cortesía automática. Hoy no tiene nombre y es un ser desgraciado, con miedo,

perseguido. Ayer tenía nombre, y ese nombre era bandera izada por los padres. Hasta idea no la secundan apropiadamente los recursos utilizados. Hay un tremendo cliché, el espeso bosque de acusaciones, tan manido que no tiene valor poético, que resulta verdaderamente fosilizada expresión. Hay una alusión poco explícita, cogida a contrapelo. Su nombre cae como bala de unos lápices,

borrachos entre eructo a cerveza. ¿De quién son los labios? ¿Cuál la anécdota? ¿Por qué se desciende a una anécdota individualizada en un planteamiento genérico? El modo de utilizar el hiperbatón sólo puede explicarse por un afán de relevar algunas palabras. Explicación que no es suficiente. Y ahí además, por último, una expresión desgraciadísima, propia de un comentario de folletín. Vano empeño, que precede a una intuición feliz. Las estrellas también son extranjeras. Yo creo que el poema de Benito de Lucas ofrece un desfase entre la idea, el contenido e incluso su estructura, que son correctas e incluso hábiles, y su formalización, que es inadecuada y en ocasiones extemporánea o pobre. y

Fin